

# LAS VILLAS. EXPLOTACIONES AGRICOLAS

FERRAN ARASA

Departament de Prehistòria i Arqueologia. Universitat de València



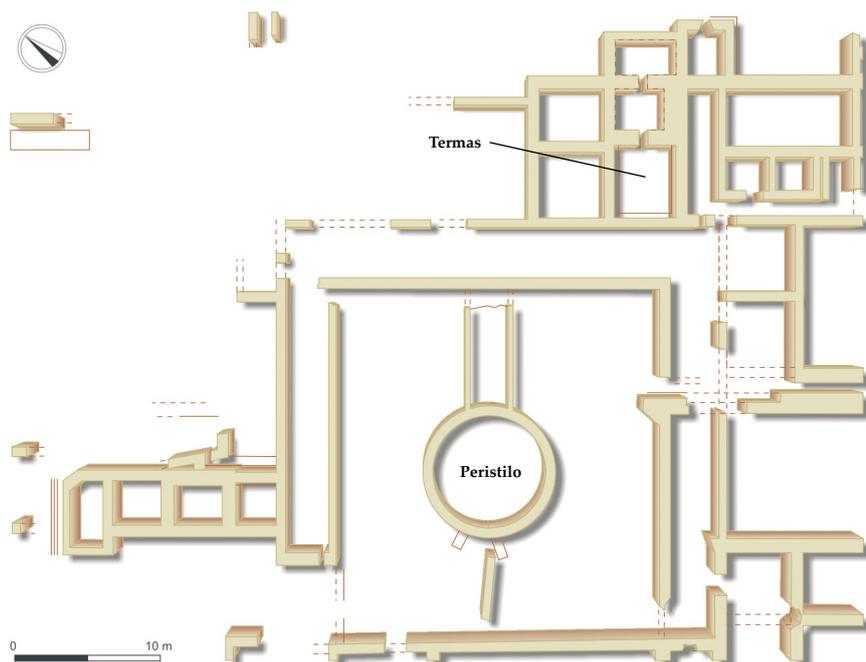
En una cultura eminentemente urbana como la romana, la articulación del territorio descansaba sobre el conjunto de ciudades que se distribuyen principalmente por la fachada litoral. Los *territoria* de las diferentes ciudades dibujaban un mosaico de grandes unidades territoriales con límites –en ocasiones basados en accidentes físicos– que a penas podemos restituir. El territorio era la superficie de tierra adscrita a una ciudad, delimitada por sus fronteras (*finis*) y sobre la que ésta ejercía la jurisdicción. Los límites se señalizaban con mojones (*termini*); justamente el hecho de no conocerse ninguno de ellos en tierras valencianas impide la delimitación de los territorios de las diferentes ciudades.

La ciudad ejercía el papel de «lugar central» y contaba con núcleos menores de población que tenían sus propias divisiones territoriales y estaban subordinados al núcleo urbano: los *vici*, *castella* y *fora*. Los *vici*, aldeas donde residía parte de la población rural, y los *pagi*, circunscripciones o distritos, eran piezas fundamentales en el control que la ciudad ejercía sobre su territorio. Los *castella* tenían una función defensiva y normalmente estaban ubicados en lugares elevados. Los *fora* eran centros comerciales dispuestos a lo largo de las grandes vías de comunicación; con una periodicidad normalmente semanal se organizaban los mercados (*nundinae*) a donde acudían los campesinos y artesanos de los alrededores.

A partir del reinado de Augusto se desarrolla un modelo de ocupación del territorio rural que descansa sobre las *villae*, con cuya implantación se abandonan definitivamente los asentamientos ibéricos y la población se establece en el llano, sobre las mismas tierras de cultivo. Este tipo de asentamientos constituye la base del poblamiento rural y son los más numerosos. El término *villa* se aplica a la edificación de una propiedad rural o *fundus*; si éste está situado cerca de la ciudad se le denomina *fundus suburbanus*. La definición de *villa* no es fácil, ya que los mismos autores antiguos utilizan el término para designar cosas diferentes. Puede ser tanto una lujosa mansión señorial como una modesta construcción dedicada a los trabajos agrícolas. Para la arqueología no siempre resulta clara su identificación, y suelen considerarse villas los asentamientos de mayor superficie con restos constructivos importantes y elementos suntuarios. Por debajo de esta categoría quedan numerosos asentamientos que pueden considerarse casas de labor o masías; su superficie y la importancia de los restos arquitectónicos son menores, y los elementos suntuarios son ausentes total o parcialmente. El hecho de que se realicen trabajos agrícolas no permite hacer una diferenciación entre ellos: todos los asentamientos rurales los realizan, excepto aquellos que son exclusivamente residenciales, que también se consideran villas. Ambas funciones, residencial y agropecuaria, son normalmente convergentes.

Planta de la zona excavada de la villa de Benicató (Nules). [Tratamiento gráfico A. Sánchez].

Se trata de una de las pocas villas valencianas excavadas con cierta extensión. Alrededor de un patio porticado (peristylum), en cuyo centro había un estanque circular, se distribuían las diferentes dependencias de la villa.



En general, las villas son edificaciones que siguen los modelos arquitectónicos urbanos, pero sin las restricciones de espacio que suelen existir en las ciudades. Por ello la superficie ocupada por una villa puede llegar a ser muy extensa, incluso de varias hectáreas, aunque no toda esté construida, pues los espacios abiertos como patios y jardines son elementos frecuentes que están integrados en el conjunto. La forma del edificio y la distribución de las dependencias están relacionadas con su localización geográfica y el clima. De esta manera, el *ambulacrum* o corredor en la fachada es propio de la villa en forma de bloque rectangular que se da en los países septentrionales y el *peristylum* o patio porticado es la unidad espacial fundamental de la villa mediterránea, fuertemente influida por la arquitectura helenística. Según Columela, la villa se divide en tres partes: *urbana*, *rustica* y *fructuaria*. La *pars urbana* o zona residencial es la *domus* de los propietarios, la *pars rustica* es aquella donde viven los trabajadores y la *pars fructuaria* es el conjunto de almacenes, graneros, almazaras, lagares, corrales, etc. La zona residencial pretende proporcionar a los propietarios todo el confort y el lujo del que pueden disfrutar las casas urbanas, por lo que resulta más fácil determinar su presencia, como es el caso de las termas (*balneum*). Los programas decorativos de las villas incluyen una serie de elementos suntuarios como pavimentos mosaicos, esculturas, revestimientos de mármol (*crustae*), etc. En las villas mediterráneas, alrededor de un patio porticado –en cuyo centro suele haber un estanque (*lacus*)– se distribuyen las diferentes estancias como el comedor (*triclinium*), el salón (*oecus*), el archivo (*tablinum*) y las habitaciones (*cubicula*).

En cuanto a la *pars fructuaria*, en relación con el tipo de planta puede encontrarse formando un mismo bloque con la zona residencial o separada de él. Los elementos que suelen aparecer en ella son las almazaras y lagares, corrales, almacenes, graneros y hornos. Algunas de estas zonas con funciones específicas, como los corrales, almacenes y graneros (*granaria*), no siempre pueden identificarse con seguridad. De las almazaras (*torcularia*), los restos que suelen encontrarse son los contrapesos de piedra de la prensa (*prelum*) y, en las excavaciones, las balsas o depósitos donde se vierte el aceite o se fermenta el vino. Los hornos cerámicos (*figlinae*) abastecían a las explotaciones agrícolas de grandes recipientes para el transporte y almacenamiento, como ánforas y *dolia*, además de material cerámico para la construcción (*lateres*, *tegulae*) y cerámica común.

### LAS VILLAE VALENCIANAS

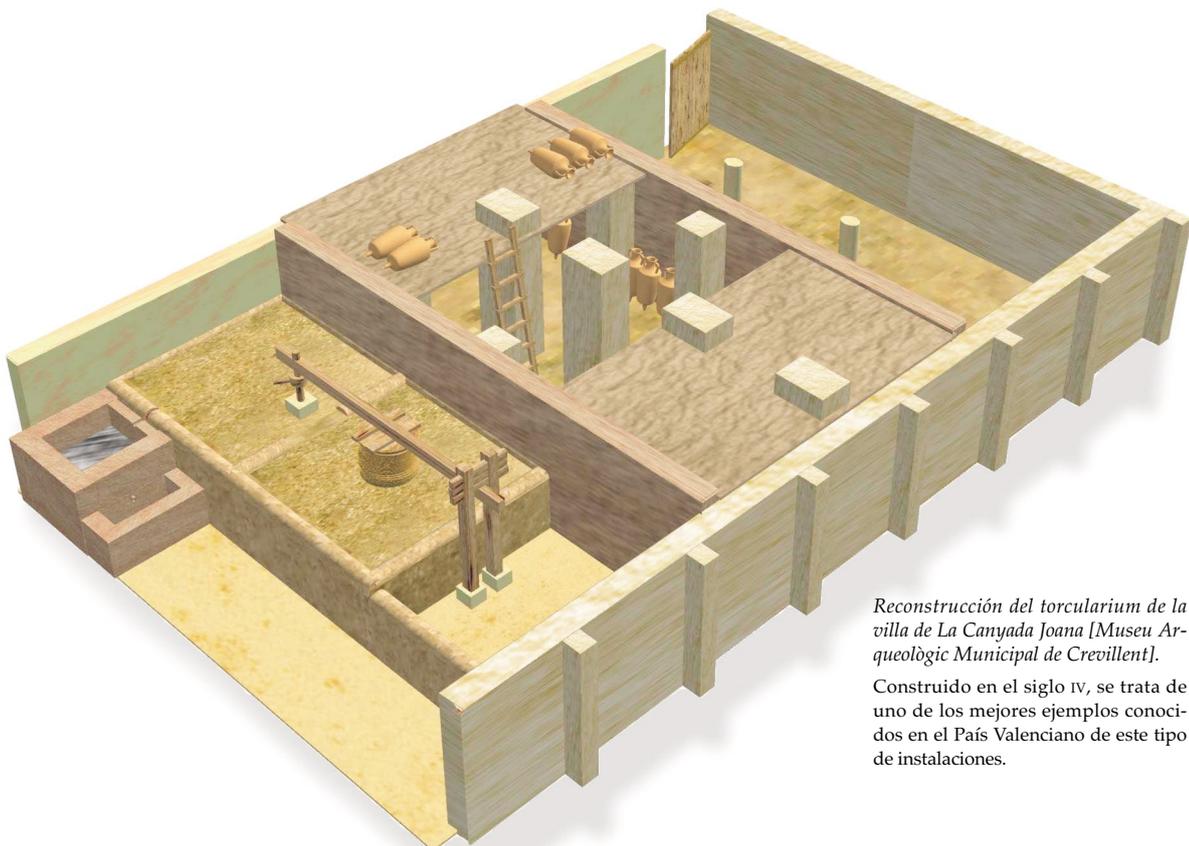
Entre los siglos I y II se alcanza el máximo apogeo en la ocupación del territorio valenciano, lo que sin duda es reflejo de un importante aumento demográfico. La inmensa mayoría de los asentamientos rurales pueden fecharse en este período. A partir del siglo III se observa una significativa reducción en su número, lo que sin duda refleja una creciente disminución de la población. Con el paso al siglo IV, la situación se estabiliza y aunque tanto el número de asentamientos ocupados como su importancia es notablemente inferior, el poblamiento rural parece experimentar una cierta recuperación. La crisis demográfica debió suponer el abandono de tierras de cultivo, con la consiguiente repercusión en la estructura de la propiedad, y una notable disminución de la presión sobre el medio natural.

En el País Valenciano no se conoce el poblamiento rural más que de manera bastante superficial. Entre los estudios de conjunto basados en prospecciones y en la revisión de excavaciones anteriores destacan los realizados por Pingarrón entre los ríos Palancia y Magro, y por nosotros mismos en las comarcas septentrionales del litoral valenciano, aunque hasta ahora el único publicado ha sido el de Járrega sobre el Alto Palancia. Las villas excavadas en extensión y por tanto mejor conocidas son igualmente muy escasas. De ellas, algunas fueron excavadas en los siglos XVIII (El Vilar en El Puig; Els Banyes de la Reina en Calp) o XIX (Algorós en Elx). Otras son sólo conocidas por algún monumento (L'Arc de Cabanes; La Torre de Sant Josep de La Vila Joiosa), o principalmente por destacados hallazgos suntuarios como algunas



*Grandes contrapesos de prensa procedentes de la villa de La Torrassa (Vila-real-Betxi).*

Estos bloques de piedra son en ocasiones las únicas evidencias de la existencia de las instalaciones para la obtención de vino o aceite (torcularium).



*Reconstrucción del torcularium de la villa de La Canyada Joana [Museu Arqueològic Municipal de Crevillent].*

Construido en el siglo IV, se trata de uno de los mejores ejemplos conocidos en el País Valenciano de este tipo de instalaciones.



Vista de la villa romana de Casa Ferrer I, cercana a Lucentum. Siglos I-III. [Fot. Arqueogestión].



Recreación artística de la doble prensa encontrada en el lagar (torcularium) de la villa romana del Parque de las Naciones (Alicante). [Dibujo P. Rosser-J. Sáez].

esculturas (L'Ereta dels Moros en Aldaia) o mosaicos (El Poaiç de Montcada). Finalmente, algunas han sido parcialmente excavadas, pero los resultados de la investigación no han sido dados a conocer más que de manera resumida (Benicató de Nules; el Circuito de Chestre; El Parc de les Nacions de Alacant; La Canyada Joana de Crevillent).

Algunos de estos asentamientos fueron amplias y lujosas mansiones, en ocasiones propiedad de ricas familias asentadas en las principales ciudades. La epigrafía confirma la presencia de personajes de la élite social, sobre todo magistrados municipales, en diversas localidades del territorio de *Saguntum*, como Onda, Nules y Almenara; *Valentia*, como posiblemente es el caso de Torrent; *Dianium*, como La Font d'En Carròs, etc. Otras, por su cercanía al núcleo urbano pueden considerarse villas

suburbanas, como sucede con Can Porcar (Llíria) y El Parc de les Nacions (Alacant). Un caso excepcional es el de la villa de El Vilar (El Puig), donde una inscripción funeraria del siglo II que menciona a los propietarios explica que ésta se hallaba circundada por muros y contaba con baños y jardines. Pocas de estas villas han sido excavadas suficientemente como para determinar el tipo arquitectónico al que pertenecían. Entre ellas cabe citar la de Benicató (Nules), con un amplio peristilo de 22 x 24 m en cuyo centro se encuentra un estanque circular alrededor del que se distribuían diferentes dependencias, entre las que había unas termas y varias habitaciones. Ésta puede ser el modelo de las grandes *villae* existentes en la Plana de Castelló, en el sector septentrional del territorio saguntino, como La Torrassa (Betxí-Vila-real), L'Alter (Xilxes), L'Alqueria (Moncofa), El Pla (La Llosa) y La Muntanyeta dels Estanys (Almenara). En las comarcas meridionales, la villa de El Parc de les Nacions (Alacant) es la que presenta una mayor superficie, con 1'4 ha.

La zona residencial se ha excavado parcialmente en algunos casos, como El Parc de les Nacions (Alacant), donde se descubrieron dos patios y habitaciones decoradas con pintura mural y cornisas de estuco. En ella es relativamente frecuente la presencia de pequeñas instalaciones termales que pueden estar situadas en uno de los laterales del peristilo y decorados con mosaicos, como es el caso de Benicató (Nules). Termas se han identificado en algunas de las villas mejor conocidas como la recientemente excavada en El Palau (Borriana), y las ya conocidas de L'Horta Seca (La Vall d'Uixó), El Vilar (El Puig), Can Porcar (Llíria), La Font de Mussa (Benifaió), L'Ofra (Castelló de Rugat), Els Banys de la Reina (Calp), L'Albir (L'Alfàs del Pi), La Torre de Baix (La Vila Joiosa), L'Illeta dels Banyets (El Campello), El Parc de les Nacions (Alacant), etc. Un caso singular es el de El Mas d'Aragó (Cervera del Maestre), donde se excavó lo que parece ser una gran *natatio*, una piscina de 22 x 7 m.

Los programas decorativos de las villas comprenden fundamentalmente esculturas y pavimentos mosaicos, además de la pintura mural, los estucos y los revestimientos de mármol. Entre las primeras se encuentran esculturas de jardín como las hermas de Baco de El Mas de Víctor (Rosell), El Cabeçolet (Sagunt), y Fondos (Turís), y el *oscillum* de Can Porcar (Llíria). Retratos imperiales como el de Adriano de El Palmar (Borriol). Entre la escultura ideal hay representaciones de Baco como la de L'Ereta dels Moros (Aldaia) y de El Trull dels Moros (Sagunt); de Afrodita como



El Arco de Cabanes (Castellón). Siglo II. [Archivo SIP].

Se encuentra situado junto a la Vía Augusta, en el ámbito de la villa del mas de l'Arc, por lo que podría tratarse de un monumento privado.

la de València la Vella (Riba-roja del Túria); de Eros dormido como las tres de Algorós (Elx), etc. Un caso singular es el de El Vilar (El Puig), donde se encontraron varios relieves y al menos diez esculturas, entre las que pueden identificarse dos de Attis y otras de Baco, Narciso, Eros y Sátiro.

Los pavimentos mosaicos decoraban estancias nobles como los comedores (*triclinia*) y algunas salas de los baños, como es el caso de Benicató (Nules), L'Horta Seca (La Vall d'Uixó), Can Porcar (Llíria), etc. En una situación parecida a la que se observa en las casas urbanas, son escasos los *signina*, más abundantes los polícromos y los más frecuentes los bícromos. Hay que mencionar los mosaicos polícromos de los trabajos de Hércules de Can Porcar (Llíria), los de Petrer y Algorós de Elx (entre los que destacan los de Galatea y las estaciones), y los posibles mosaicos parietales de *vermiculatum* de esta última que representaban a un centauro, Apolo y una figura femenina, etc. También son importantes los bícromos de Benicató (Nules), los numerosos de El Vilar (El Puig), el de las nueve Musas de El Poaig (Montcada), el recientemente recuperado de La Font de Mussa (Benifaió), los de La Punta de l'Arenal (Xàbia) y Els Banys de la Reina (Calp) o el *signinum* de L'Horta Seca (La Vall d'Uixó), etc.

La importancia de la producción agrícola en la economía de las villas se comprueba por la identificación de almazaras y lagares, almacenes y hornos para la fabricación de ánforas. De los primeros, se han excavado algunos como los de L'Horta Seca (La Vall d'Uixó), El Trull dels Moros (Puçol), El Mas dels Foessos (Picassent), El Parc de les Nacions (Alacant), La Canyada Joana (Crevillent), etc, pero su identificación resulta más fácil a partir del hallazgo de los contrapesos de las prensas, como los de La Torrassa (Betxí-Vila-real). En la villa de El Parc de les Nacions (Alacant) se excavó un edificio identificado como un almacén. Los hornos cerámicos dedicados a la producción de ánforas son igualmente abundantes: El Mas d'Aragó (Cervera del Maestre), La Punta (La Vall d'Uixó), L'Hort de Pepica (Catarroja), Oliva, L'Almadrava y Jesús Pobre (Dénia), etc. Entre los contenedores que se producían son mayoritarios los destinados al transporte de vino, como los fabricados en el territorio de *Saguntum*, de donde se conoce la única referencia literaria sobre la elaboración de esta bebida. Las factorías de salazones son frecuentes en la mitad meridional del litoral valenciano: Cullera, la más septentrional, La Punta de l'Arenal (Xàbia), Els Banys de la Reina (Calp), L'Illeta dels Banyets (El Campello), El Cap de l'Horta y L'Albufereta (Alacant), Moncaio (Guardamar), etc.